

LA SEMANA CATOLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 7.—*Domingo*.—San Ayberto, confesor.

Fué San Ayberto de sangre noble, pero más ilustre aún por sus virtudes y devoción á la Santísima Virgen. Hízose monje de San Benito, donde resplandeció en virtudes y santidad. Era tan fervoroso en la devoción de Nuestra Señora, que cien veces al día se arrodillaba y cincuenta se postraba delante de una imagen suya saludándola con la oración del Ave María. Retirándose á la soledad y hallándose sitiado en ella con la multitud de grandes lluvias y pereciendo de hambre, apareciósele la Madre de Misericordia acompañada de Santas vírgenes y con semblante apacible le dió un bocado de pan, el cual le fué tan sabroso, que sus dulzuras le duraron por toda su vida, de tal suerte, que en veinticinco años no entró en su boca otro algún alimento, sustentándose milagrosamente tanto tiempo con aquel regalo que tan divinas manos le habían hecho. Ocurrió su dichoso tránsito el 7 de Abril del año 1124.

El rezo es de la dominica de Ramos, con rito semidoble, aunque en dignidad de primera clase y color morado.

Día 8.—*Lunes Santo*.—Santa Concesa, virgen y mártir; los Santos mártires Genaro, Máxima y Macaria, y San Amancio, Obispo.

El rezo, como igualmente en los dos días siguientes, es ferial con rito simple y color morado.

Día 9.—*Martes Santo*.—Santa Casilda, virgen, hija del Rey moro Almenón; San Marcelo, Obispo, esclarecido en milagros, y Santa María Cleofás, emparentada con la Santísima Virgen.

Día 10.—*Miércoles Santo*.—San Ezequiel, profeta y mártir; San Macario, Obispo de Antioquía, y San Terencio, mártir.

Día 11.—*Jueves Santo*.—San León, Papa, llamado el Grande; San Isaac, monje y confesor, y San Barsamio, anacoreta.

Se reza de la Cena del Señor, con rito doble de primera clase, y color morado, pero blanco para la misa.

Día 12.—*Viernes Santo*.—Santa Susana, virgen y mártir; San Zenón, Obispo; San Victor, mártir, y Santa Visia, virgen y mártir.

DEPOSITO LEGAL

El rezo es propio del día, con rito doble de primera clase y color negro.

Día 13.—Sábado Santo.—San Hermenegildo, mártir; San Orso, Obispo, y los santos mártires Máximo, Quintiliano y Dadas.

El rezo es propio del día con rito doble de primera clase y color morado; pero blanco para la misa.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 7.—Catedral.—A las nueve solemne bendición de los ramos, procesión y misa conventual con sermón, que predicará el Sr. Canónigo Magistral. Por la tarde continúan las Santas Misiones.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde, estación, cánticos y reserva.

Capilla de las Hijas de Jesús.—Exposición menor de Su Divina Majestad.

Iglesia conventual de San Esteban.—A las siete de la mañana misa de comunión, durante la cual se rezará el santísimo rosario. A las nueve de la misma, bendición y solemne procesión de las palmas, misa solemne y Pasión del Señor, cantada. A las tres de la tarde, exposición de S. D. M., estación, rosario, reserva, procesión, letanía cantada, sermón que predicará el muy Rvdo. P. Prior, y *Miserere* solemne.

San Cristóbal.—A las tres de la tarde, Santo *Vía Crucis*.

Parroquias.—Solemne bendición de ramos, procesión y misa mayor á la hora de costumbre.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—A las ocho y media de la mañana, solemne bendición de palmas, procesión, misa y Pasión cantadas.

Día 8.—Catedral.—A las seis de la tarde continúa la Santa Misión.

Día 9.—Catedral.—A las siete

comunión general para las señoras. A las nueve y media, se cantará la Pasión. Por la tarde terminan las Santas Misiones.

Día 10.—Catedral.—A las nueve y media se cantará la Pasión y por la tarde á las cinco solemnes *Maitines*.

Capilla de San Francisco.—A las siete y media de la mañana misa de comunión para los Hermanos Terciarios. Al anochecer será el último ejercicio de penitencia, después del cual se dará la Bendición Papal, y se cantará solemne *Miserere*.

San Julián.—A las siete comunión general para calleros.

Iglesia conventual de San Esteban.—A las cinco y cuarto de la tarde, *Maitines* cantados y lamentaciones de Bailó. A las siete y media *Miserere*, del joven religioso Fr. Jesús Sagredo.

Clerecía.—*Maitines* cantados.

Parroquias.—En todas ellas y en los conventos, *Maitines*.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—Por la tarde á las cinco *Maitines* cantados.

Día 11.—Catedral.—A las ocho de la mañana consagración de los Santos Oleos. Por la tarde á las tres sermón del Mandato que predicará el Sr. Canónigo Magistral, y á las cinco solemnes *Maitines*.

Parroquias, conventos, capillas del Hospicio, de Calatrava y Clerecía.—Estarán abiertos todos los templos para la visita de Monumentos. Por la tarde *Maitines*.

Iglesia conventual de San Esteban.—A las nueve de la mañana comenzarán los Oficios. A las cinco y media de la tarde lo mismo que el día anterior.

Capilla de la Universidad.—Divinos oficios. Tendrá lugar la comunión de los Doctores.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—Oficios Divinos, á las nueve y media, pro-

cesión al monumento. Por la tarde á las tres *Lavatorio* con sermón que predicará el Rvdo. Padre Salvador de la Madre de Dios. A las cinco *Maitines* cantados, como en la tarde anterior.

Día 12.—Catedral.—Por la mañana á las siete sermón de Pasión que predicará un P. Domingo. A las nueve Divinos Oficios y por la tarde, á las cinco, solemnes *Maitines*.

Capilla de la Santísima Trinidad.—A las seis de la mañana sermón de Pasión. Será orador D. Rogelio Matías Pérez.

Iglesia conventual de San Esteban.—A las nueve de la mañana darán principio los Oficios como en el día anterior.

Parroquias, conventos, capillas del Hospicio, Calatrava y Clerencia.—Los sagrados Oficios.

Capilla de la Universidad.—A las siete Divinos Oficios y adoración de la Santa Cruz; asiste el claustro de Doctores.

Capilla de la Cruz.—A las cuatro procesión del Santo Entierro.

Capilla de San Francisco.—A las tres de la tarde sermón de Soledad que predicará el muy ilustre Sr. Canónigo D. Federico Li-

ñán, y al regreso de la procesión del Santo Entierro se cantará el *Miserere*.

San Julián.—A las tres sermón de Soledad.

San Román.—Por la tarde á las tres sermón dedicado á la Santísima Virgen en su Soledad. Será orador el Rvdo. P. Fr. Juan Casas, del Orden de Predicadores.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—A las seis de la mañana ejercicio del *Via Crucis*. Los Divinos Oficios comenzarán á las siete y media. Por la tarde, á las cinco, *Maitines* cantados.

Día 13.—Catedral.—A las ocho y media los Oficios divinos y vísperas solemnes.

Iglesia conventual de San Esteban.—A las nueve de la mañana será la bendición del Cirio Pascual y misa solemne.

Parroquias.—Bendición de la pila y oficios divinos.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—Por la mañana á las siete y media principiarán los Oficios y á continuación la misa de gloria, cantada. A las seis de la tarde solemne *Salve Carmelitana*.

DOS CABEZAS

(EPISODIO DE LA PASIÓN DE CRISTO)

PÁLIDOS reflejos de un sol eclipsado se reflejaban, cual los de mortecina lámpara, en lo alto de las bíblicas montañas de Palestina.

El ruido de la proximidad de la Pascua se había trocado en el silencio del sepulcro.

Las gentes, aterradas por la conmoción de la Natura-

leza y los sangrientos sucesos de aquella tarde, apenas si se atrevían á salir de los hogares.

Algunas personas, muy escasas, cruzaban con pausada marcha las calles de Sion, los rostros entristecidos y cubiertos de espanto, los ojos fijos en la tierra y el corazón oprimido con los remordimientos del crimen.

A los débiles rayos de aquella luz que, combatiendo con las tinieblas, alumbraba las últimas páginas del Antiguo Testamento, para alborear tres días después, llena de intensidad, con fulgores del cielo en la Nueva Ley, se vió atravesar calles y plazas, ligero como una estrella fugaz que rasga la impalpable gasa del firmamento, á un hombre de rubia cabellera, bruscamente ensortijada, de ojos pequeños y mirada aviesa, de tez blancuzca y semblante antipático.

Entra, sale; vuelve á entrar y á salir en la casa de los miembros del Sanhedrin deicida.

La inquietud y desaliento más grandes se graban hondamente en aquel rostro, que se contrae con muecas infernales.

Después de mucho andar, se dirige á las afueras de Jerusalén. Salva precipitadamente las puertas, y á poco tiempo se halla solo en el campo.

Una tempestad formidable, de esas que aterran al hombre con la voz poderosa del trueno y el siniestro brillar del rayo, sería pálida pintura de la tormenta que se agita, pujante y horrible, en el alma de aquel desgraciado. Se retuerce como los sarmientos en el fuego, ruge cual hambrienta fiera, se mesa los erizados cabellos, clava las uñas en sus miembros fríos como el hielo, mira con el extravísmo del delirio, fulgurando sus ojos cual dos luces que espantan, y.....

Pocos minutos después, un cuerpo inerte movido por el

viento; una soga que lo sostiene por el amoratado cuello, y unas vísceras esparcidas por el suelo, mezcladas con negruzca sangre.

Era Judas que acababa de ahorcarse.

*
* *

Cohorte de bizarros soldados romanos con su centurión al frente, pasa poco tiempo después junto á aquel cadáver.

Todos están tristes y en especial el jefe. Vienen del Gólgota y la muerte de Jesús ha movido vivamente sus corazones. Aquel centurión, al abrir el costado del Redentor, había descubierto en el corazón aún palpitante de Cristo, los inagotables tesoros de la Divina Misericordia. En el fondo del alma era ya cristiano.

Ninguno vió flotar la negra figura del traidor: tan abortos venían del Calvario.

El centurión, apenas llegó á la ciudad, se presentó á Pilatos diciéndole: *Verdaderamente Jesús era el Hijo de Dios.*

A los pocos días abandonaba la milicia y se retiraba á hacer penitencia. Mas decretado estaba que aquel fervoroso cristiano merecería, no mucho tiempo después, la palma del martirio por confesar á Cristo.

En efecto: Pilatos, el hombre de las complacencias judaicas, por agradar á los deicidas más sedientos de sangre, á medida que el acicate del remordimiento atravesaba su inmunda conciencia, dió muerte al centurión y su cabeza fué clavada en los muros de Jerusalén.

Delante de aquel ensangrentado rostro, varias veces resonaron las blasfemias del Gólgota.—Venga Jesús á salvarte—repetían enfurecidos los fariseos al pasar junto al muro.

Y uno más audaz, con piedras, arrojó al suelo el santo despojo, arrastrándolo por los cabellos hasta el *Campo de la sangre*.

*
* *

Pasaron días y meses.

Una pobre viuda, ciega, por inspiración de lo alto se dirige á aquel *campo maldito* comprado con los treinta dineros de la traición de Judas.

Algo busca entre los escombros de un montón informe de tierra.

Al cabo de un rato aparecen dos cabezas; la una horriblemente ennegrecida; la otra fresca, llena de hermosura y saturada de perfumes. La primera era la del traidor Judas; la segunda la del centurión Longinos, hoy venerado en nuestros altares.

La pobre viuda, al contacto de la santa cabeza, recobró la vista (1).

N. PEREIRA.

LAS ÚLTIMAS PALABRAS

APURADOS los tormentos y las injuriosas afrentas de la perversión judáica, mejor diré de la perversión humana, tocaba á su término, rebasaba sus límites todo el conjurarse de la tierra y el infierno contra Dios y aún no se había medido en el pecho amoroso de Cristo Redentor la enormidad del pecado, la satisfacción infinita que la culpa del linaje adámico exigía, el precio de la redención.

(1) Así consta en la vida de San Longinos.

Se alzaba en lo alto del Gólgota la Cruz y, á vista del cielo y de la tierra, espirante el Salvador del mundo, recibía más insultos, más blasfemias, más martirio. Se hace silencio y óyese el esfuerzo de amor, el *perdónalos que no saben lo que hacen*. Ciegos, no le veían, no conocían su divinidad, y se apiada de quien le confiesa: *tú serás conmigo en el paraíso*, dice al buen ladrón que expiaba su crimen.

Se ahonda más el dolor en el alma de Jesús; mira á su Madre, retorna sus ojos al cielo, tiene sed, CONSÚMASE TODO y entrega su espíritu en manos del Padre Celestial.

—¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!

La tierra tiembla, y con sus estremecimientos proclama la divinidad del Hijo de Dios, vístese de luto y obscuridad; se rasga el velo del templo, tupido y amplio, revelándose la realidad angusta y divina de Cristo, único Señor y único Dios. De las cercanías del Calvario surgen los muertos del seno de sus sepulcros.

No alumbraban ya aquellos ojos que obscurecían al sol; el espejo y hermosura del cielo, manchado; frías las manos que resucitaban los muertos; muda la lengua que daba consuelos, que enseñaba paz, dicha, bien y vida.

Lloraba la Virgen su dolor y soledad, lloraban las santas mujeres y el discípulo amado.....

Quedaba redimido el hombre, pagada la deuda, reconciliado el cielo con la tierra, implantada la cruz, enseñado el camino de la salvación y de la ventura, destrozado el error, confundido el pecado, vencido el infierno, santificado el sacrificio, bendecida la virtud, glorificado Dios.

MARTÍN DOMÍNGUEZ.

EL PADRE SALVADOR

ESPECTÁCULO grandioso se está dando en nuestra Catedral con motivo de las Santas Misiones.

Un público inmenso, imponente, como pocas veces podrá verse en Salamanca, se congrega bajo las bóvedas majestuosas del templo, que parece ahora más grande, más capaz, más digno del solemne acto.

Y el imponente público, severo, heterogéneo, imparcial, se ofrece

benévolo, unánime, entusiasta ante la palabra no de un orador, no de un maestro, no de un apóstol, sino de... todo esto reunido en la persona de un... fraile.

¡Un fraile!

Sí, para muchos ha sido una revelación. ¿Hablan así los frailes? se habrán dicho. Los incultos, los atrasados, los retraídos seres que están separados de nuestra brillante sociedad por la impenetrable corteza de su tosco hábito; que pregonan con su pié descalzo el desprecio de nuestros soberbios refinamientos de la vida moderna; que con la modestia de su faz encapuchada aparecen alejados de la comunicación humana de sentimientos y de afectos; los frailes..... ¿hablan así?

.....
 Mejor que todas las apologías escritas de las Ordenes religiosas, es la apología viviente, la apología en persona, un fraile como el Padre Salvador.

Que la práctica de las más austeras virtudes no se opone á la cultura y buen gusto del espíritu, ¿qué mejor demostración que un religioso educado?

Que la continuada meditación de las verdades de la fe no es contraria al estudio de las conquistas de la razón, ¿qué mejor ejemplo que un religioso ilustradísimo?

Que la vida del que busca primero el reino de Dios y su justicia no es contraria á la vida racional, y verdaderamente humana, ¿qué prueba más fehaciente que un religioso humanamente perfecto?

Y esto, deteniéndose en la superficie, en la corteza, en la miseria terrena. Si hemos de elevarnos á la consideración de nuestros destinos ultraterrenos, si atendemos á la perfección de la vida cristiana, de la vida de milicia constante para la conquista del reino celestial, ¿qué no animará al pobre corazón humano combatiente adivinar las energías, la fortaleza, la alegría inefable que infunde Dios en los que le aman?

Instrumento de la providencia divina, el P. Salvador, en la misión que le ha sido encargada, nos dice á nosotros lo que hemos escrito.

¡Que la palabra vivificante del misionero de Dios encuentre preparada á Salamanca para producir los frutos de vida, y de felicidad que lleva en su germen divino!

J. DOMINGUEZ BERRUETA.



LA REDENCIÓN

Está en tinieblas sumergido el mundo,
el bien es una esfinge, un Dios el Vicio,
Baco tiene su altar, y es ya propicio
al hombre el adorar al dios inmundo.

La razón sumergida en lo profundo
del templo del error va al precipicio:
no encuentra ya la luz un orificio:
sólo es claro el error, el mal fecundo.

Dios enojado está: ¿quién, quién su ira
puede aplacar?.... El Verbo cargo se hace
de la culpa del hombre, al Padre mira,
se ofrece en holocausto, á Dios le place,
el Verbo hecho hombre, padeciendo expira,
se salva el hombre, Dios se satisface.....

TEÓFILO M. POLO.

EL DÍA DE LA PASIÓN

(DE UN POEMA INÉDITO)

La luz filtrada, de la Virgen pura
tocó la melancólica cabeza
que en ella se volvió luz de ternura,
de esperanza, de paz y de tristeza.

Y alrededor, en círculo inefable,
más bien que luz, junto á sus sienes bellas
compusieron un flanco incomparable
la sombra, el sol, la luna y las estrellas.

Brillaba así del tiempo en la gran hora
de frente maternal fulgor querido,
mezcla de luz de una naciente aurora
y reflejo de un sol desvanecido.

Tal de la augusta redención del mundo
 alumbró los misterios de aquel día
 un brillo extraño, virginal, profundo,
 que un ángel le llamó, *luz de María*.

Rodeado de esta luz inmaculada
 el ¡*Consummatum est!* Cristo murmura,
 y ve ante sí, tendiendo una mirada,
 la soledad, el ódio y la amargura.

Bendice con su vista el mundo entero,
 le dá un beso mental, suspira y muere;
 el verdadero amor, si es verdadero,
 besa al morir la mano que le hiere.

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Estadística.—Durante los diecisiete años de su pontificado, Leon XIII ha creado los siguientes nuevos títulos en la Iglesia: Un patriarcado en las Indias Orientales, 29 Arzobispados, dos abadías, dos delegaciones apostólicas, 53 vicariatos y 22 prefecturas apostólicas.

La Patrona del Ecuador.—Habiendo presentado el Ministro del Ecuador en Roma al Padre Santo una solicitud firmada por el Sr. Arzobispo de Quito, todos los Obispos y el Presidente de la República, solicitando que la Santísima Virgen, bajo la advocación del Sagrado Corazón de María, sea declarada Patrona de la República, Su Santidad se ha dignado otorgarles esta gracia.

Por el dinero.—Ha muerto Luciano Jeannet, director de *El Leon Republicano*.

Un amigo de su infancia, sacerdote, le preguntó un día: —¿Por qué cuentas en tu periódico esas historias repugnantes y asquerosas contra los sacerdotes?

—Amigo mío—le contestó—¿qué quieres que haga? Es lo único que me hace ganar dinero.

Sobran comentarios.

La enseñanza sin Dios.—En el Liceo de Argel, en seis días dos alumnos se han suicidado: uno se ha ahorcado y otro se ha pegado un tiro.

En Reims, en el pasado mes, un colegial de diecisiete años de edad, hijo de un profesor de la escuela de Medicina, se ha ahorcado. Este muchacho ansiaba correr tierras lejanas, y para realizar su designio sacaba el dinero del cajón donde su padre lo guardaba para comprar armas, que distribuía á sus camaradas. Se descubrió el robo, se reprendió al niño y se ahorcó.

¡Tristes resultados de la educación sin Dios!

La Exposición universal del Cristianismo.—Parece confirmarse que aún no hace muchas semanas llegaron á Roma dos caballeros franceses y manifestaron á Su Santidad el Papa Leon XIII la idea de organizar en París una Exposición universal internacional del Cristianismo durante los diecinueve siglos de su gloriosísima existencia. El Sumo Pontífice se cuenta que quedó perplejo ante la grandiosidad del pensamiento; asintió á él y lo bendijo. Desde luego el Sacro Colegio prometió á su vez su concurso, y el Cardenal Vannutelli, uno de los más jóvenes y activos, aceptó el cargo de presidente de la futura Exposición. Los caballeros franceses, de regreso á Francia, expusieron su idea al Cardenal-Arzbispo de París, y todo hace creer hasta ahora que en el año 1900 la Exposición universal internacional del Cristianismo será un hecho.

Hora de la Soledad, ó Pésame de la Santísima Virgen.—Este ejercicio es uno de los obsequios más tiernos que puede ofrecer la piedad filial á la Santísima Virgen. Se practica desde las tres de la tarde del Viernes Santo, ó después del entierro de Jesús, por la noche. En alguna parte se ha formado una piadosa Asociación de señoras, que vestidas de riguroso luto, lo celebran con grande devoción. El domingo de Pascua celebran la Resurrección, y dan el parabién á la divina Madre con solemne fiesta. ¿Y qué ocupación más digna y más santa, al par que más conforme á la devoción y amor de Jesús y de María, que acompañar á nuestra dulcísima Madre en su soledad y en su dolor la noche del Viernes Santo?

Bismarck y el poder temporal.—*La Voce della Verità*, en su Ramillete de Pensamientos sobre la cuestión del poder temporal, publica uno del Canciller Bismarck que puede figurar á la cabeza de todos. Se ha tomado de un discurso

pronunciado en el *Reichstag* de Berlín en 30 de Noviembre de 1871, y dice así:

«Con la ocupación de Roma, se ha puesto Italia en el camino del suicidio.»

Mucho tiempo ha transcurrido desde aquel discurso, la triple alianza ha modificado al parecer la situación de las potencias y de la Italia misma; mas en realidad se confirman aumentándose las dificultades políticas aquellas notables palabras.

Obreros católicos.—En París se reunirá dentro de poco un Congreso de obreros católicos para combatir el socialismo y el anarquismo y traducir en instituciones las advertencias y consejos de Su Santidad en la Encíclica *De Conditione Opificum*.

El Papa y la prensa católica.—Con este título publican algunos periódicos extranjeros la traducción de la respuesta dada por el Soberano Pontífice á una carta que le han dirigido los periódicos católicos de los Estados Unidos.

Dice Su Santidad el Papa Leon XIII, que pues el espíritu de la época presente es que el pueblo, de cualquiera condición y rango que sea, busque el placer de la lectura, nada hay más laudable que ver publicar y distribuir entre el pueblo escritos que puedan, no solamente ser leídos sin daño alguno, sino también producir además buenos frutos.

Espera Su Santidad hablar pronto sobre este importante asunto.

Así se hace.—La autoridad militar de Friburgo ha prohibido á sus subordinados que asistan á la biblioteca popular, donde principalmente se leían libros de Zola. Bien hecho: se conoce que aquellas autoridades saben que en cierta manera ejercen cura de almas todos los que en el mundo tienen derecho á mandar.

Una carta á San Antonio.—En algunos países suelen escribirse en los sobres de las cartas las iniciales R. S. A., que quieren decir «recomendada á San Antonio», sin duda porque siendo éste el abogado de las cosas perdidas, se ponen bajo su protección las cartas para que no se pierdan; pero hay otra razón para ello, fundada en el siguiente hecho prodigioso, que relata la revista franciscana de Frisbruck titulada *Sancti Francisci Glocklein*:

«Un comerciante de Oviedo llamado Antonio Dante, partió para Lima en 1729, dejando á su esposa en casa de sus padres. Esta le es-

cribió varias veces sin obtener contestación, hasta que un día, entrando en la iglesia de San Francisco y dirigiéndose al altar de San Antonio, le puso en las mangas una nueva carta para su marido, rogándole con fervorosa insistencia que la hiciese llegar á su destino y recibiese de ella contestación.

Volvió al siguiente día, y al ver la carta en el mismo sitio, se quejó al Santo en alta voz de que no hubiese accedido á su petición. Esto llamó la atención del Padre Guardián del convento, que se encontraba cerca, y al que contó lo sucedido. A instancias del Padre cogió la carta, y cuál no sería la sorpresa de ambos al ver que de la manga del Santo caían al suelo 300 escudos, cuyo hecho extraordinario se apresuró el religioso á poner en conocimiento de toda la Comunidad, entre la cual se leyó la carta que firmaba Antonio Dante, el cual decía á su mujer «que le había entregado la suya, quejándose de no recibir noticias suyas, un Padre franciscano, por cuyo conducto contestaba enviándole 300 escudos, que serían suficientes para sus gastos hasta su próximo regreso». Esta carta original, fechada en Lima el 21 de Julio de 1729, se conserva en Oviedo, y este hecho asombroso, atestiguado por toda una Comunidad de religiosos, demuestra que Dios es siempre admirable en sus Santos».

Las Diócesis de España

Tomaremos nota.—Parece que el Sr. Salmerón, á pesar de sus ideas antirreligiosas, ha dicho en el Congreso que nada más justo que el presupuesto destinado al Culto y Clero, teniendo también palabras encomiásticas para el Papa.

Conste esta confesión del filósofo racionalista.

El Cardenal Benavides.—Por fin tuvo funesto desenlace la larga enfermedad del ilustre purpurado Arzobispo de Zaragoza.

La muerte de este eminentísimo Prelado ha sido muy sentida y todos los periódicos le dedican largos artículos destinados á consignar en extensas biografías los méritos y virtudes de este príncipe de la Iglesia.

A nuestros lectores les pedimos oraciones para el ilustre finado.—R. I. P.

Salamanca

Funerales.—Se han celebrado con toda solemnidad en la Basílica de Santa Teresa de Alba de Tormes, honras

fúnebres por los náufragos del *Reina Regente*, costeados por el Excmo. Ayuntamiento de aquella piadosa villa.

Terminación de las Misiones.—El martes Santo, por la mañana á las siete, será la misa de comunión para señoras, en la Iglesia Catedral, y terminará la predicación. El miércoles, á la misma hora, para caballeros, en la iglesia de San Julian. Una y otra será distribuída por el Excelentísimo Sr. Obispo.

Lavatorio.—En la iglesia de la Magdalena, á las tres de la tarde del Jueves Santo, tendrá lugar la ceremonia sagrada del *Lavatorio*, predicando el elocuente P. Salvador de la Madre de Dios.

En la Catedral, á la misma hora, lavará los piés á doce pobres el Excmo. Prelado de la diócesi, predicando á continuación el Sr. Canónigo Magistral.

Novena.—En Ledesma, con extraordinaria concurrencia, se ha celebrado la novena y fiesta de los Dolores.

Misas nuevas.—Ayer celebró por vez primera, en el convento de San Esteban, el santo sacrificio de la misa, fray José Farpón, y hoy, á las diez, Fr. José Gutiérrez.

También en Peñaranda celebró, el día 3, su primera misa, D. Agustín Arias Camisón, siendo presbítero asistente D. Gabino Usallán, y orador D. Teodoro Rodríguez.

Lavatorio.—Hé aquí la lista de los ancianos pobres elegidos para representar á los Apóstoles en el Lavatorio de Jueves Santo:

Baltasar Becerro, 82 años, de la parroquia de la Catedral de Salamanca; Eustaquio Montero, 78 id., de la ídem de la Purísima de id.; Vicente Domínguez, 79 id., de la ídem de San Juan de Sahagún de id.; Manuel Martín, 74 id., de la ídem de Sancti-Spíritus de id.; Nicolás Alfaraz, 81 id., de Tardáguila; Luis Rodríguez, 77 id., de Villamayor; Patrio López, 76 id., de Pedroso; José del Rey López, 76 ídem, de Pedrosillo el Ralo; Cristóbal González, 75 id., de Larrodrigo; Marcelino Lucas, 70 id., de Mozárbez; dos ancianos de las Hermanitas de los pobres.

Suplentes: Francisco González, 79 años, de la parroquia de San Pablo de Salamanca; Mateo Pérez, 72 id., de Pajares.

Se ruega á los Sres. Párrocos de los agraciados se lo hagan saber oportunamente, indicándoles, á la vez, que se

presenten en la Mayordomía del Palacio Episcopal el miércoles Santo, á las once de la mañana, para recibir instrucciones.

Laboriosidad evangélica.—Según leemos en un periódico de Barcelona, el Rvdo. P. Salvador tiene tantos compromisos contraídos para predicar, que hasta la fiesta de San Juan Bautista, la mayor parte de los días anunciará la palabra divina.

Esta noticia la hemos oído confirmar al mismo infatigable religioso.

En San Julián.—Solemnísimos han sido los cultos que ha celebrado la ilustre y venerable congregación de Jesús Nazareno en la iglesia de San Julián. El domingo predicó con escogido lenguaje el P. Gabriel de Jesús, carmelita descalzo, sobre la virtud de las «miradas del Salvador».

Rosario de los nazarenos.—A las once de la mañana, el Viernes Santo, sale de San Julián la congregación de Jesús Nazareno, presidida por el Sr. Obispo, rezando el santo rosario, y se dirige á la Catedral vieja, en donde se practica el ejercicio del *Via Crucis*.

El Santo Entierro.—La procesión del Santo Entierro, que saldrá á las cuatro de la tarde del Viernes Santo, se forma en la Capilla de la Cruz. En ella figuran los pasos siguientes: *La Oración del Huerto, El Señor atado á la columna, Ecce Homo, La Verónica, Jesús Rescatado, Encuentro de Jesús y su Madre, El Redentor en la Cruz, La Virgen de las Angustias, La Dolorosa, La Soledad, El Santo Sepulcro.*

Lamentaciones.—Hé aquí una nota de las obras musicales que se han de ejecutar en la Santa Basílica Catedral, en los tres días de Tinieblas.

Miércoles Santo.—Lamentación primera, á cuatro voces, de D. Francisco Olivares.—Lamentación segunda, á tres voces, de D. Miguel Arnaudás.—Lamentación tercera, á solo de bajo, de D. José Carlos García Borreguero.—Miserere, á cuatro voces, de D. Manuel Doyagüe.

Jueves Santo.—Lamentación primera, á cuatro voces, de D. Francisco Javier García (*El Españolito*).—Lamentación segunda, á cuatro voces de D. Hilarión Eslava.—Lamentación tercera, á solo de tenor, de D. Manuel Doyagüe.—Miserere, á cuatro voces, de D. Jaime Arpáds.

Viernes Santo.—Lamentación primera, á cuatro voces, de D. Manuel Doyagüe.—Lamentación segunda, á duo de

don Manuel Doyagüe.—Lamentación tercera, á solo de tenor, de D. Manuel Doyagüe.—Miserere, á tres voces, de don Pedro Martínez.

Las Misiones.—Gracias á Dios son de consuelo grande los días de las Santas Misiones.

El domingo, no obstante lo frío y lluvioso de la tarde, á la procesión concurrieron muchísimos fieles y todas las autoridades. Nuestro amado Prelado, siempre elocuente, conmovido ante la fidelidad de un pueblo que acudía á su llamamiento paternal, hablaba con la grandeza de su alma, del fin santo de las Misiones, de la necesidad de ellas, ponderando el poder prodigioso de la idea en la práctica de la vida; de una idea, mostraba maravillosamente, brotó el espíritu de santidad en San Ignacio y San Agustín.

En las noches siguientes, el P. Sebastián, encargado de las pláticas doctrinales, con acierto y maestría, con dotes eminentes para ocupar la Sagrada Cátedra, ha enseñado luminosamente las excelencias del nombre cristiano, la esencia de la fe, de la esperanza y de la caridad, derivando lógicamente los deberes del hombre en orden á la adoración y servicio de Dios.

El P. Salvador, venciendo con su celo el cansancio y la dolencia, en sus sermones morales ha considerado á la sociedad cristiana, en conjunto, en sus desvarios, al hombre en su cabeza y corazón rebelándose contra Dios y al hombre según la carne.

Dios bendiga los frutos de la Misión y así se llenen los deseos del vigilantísimo y celoso Prelado y la labor apostólica de los religiosos carmelitas.

Comunión.—En la comunión administrada ayer en la Catedral por el Excmo. Sr. Obispo, comunión que ha sido la primera de las Santas Misiones, se acercaron á la Sagrada Mesa más de 500 personas.

Para descansar.—A fin de que el Rvdo. P. Salvador pudiera curarse un poco la ronquera ocasionada por su excesivo trabajo en el púlpito, predicó anoche en los ejercicios de Misiones, el Excmo. Sr. Obispo. Su discurso versó acerca de la sanción de la ley divina, y cautivó al auditorio con elocuentes períodos en que la lógica corría parejas con las galas del buen decir.